

2 Peter 1:1
Conociendo a Dios
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, comenzaremos el estudio de 2 Pedro cuando aprendamos la importancia de conocer a Dios.

Así que continuemos junto con el Pastor Chuck Smith mientras vamos a 2 Pedro capítulo 1, versículo 1 para la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Simón Pedro, (2 Pedro 1:1)

El nombre Simón, por supuesto, era el nombre de pila. Pedro es el nombre que Jesús le dio a él. Él es,

siervo y apóstol (2 Pedro 1:1)

Pareciera que siervo era primero, apóstol segundo.

de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra: (2 Pedro 1:1)

Así que, Pedro se identifica a sí mismo como el escritor. Él está escribiendo a aquellos que han recibido “una fe igualmente preciosa” y esa palabra “preciosa” nuevamente; grande, viejo, rudo, duro así era Pedro y aún así, esta palabra pareciera ser una de sus palabras favoritas.

Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. (2 Pedro 1:2)

Gracia y paz, saludo típico. Pero aquí Pedro está orando realmente que ellas sean multiplicadas. ¿Y como se multiplican? Cuanto más usted conoce a Dios, más conoce a

Jesucristo, cuanto más usted experimenta y es bendecido por la gracia de Dios y como resultado, experimenta la paz de Dios. Gracia y paz sean multiplicadas. ¿Cómo? Por medio de su conocimiento de Dios y de Jesucristo. Oh Dios es tan lleno de gracia y usted necesita conocerlo a Él para poder conocer Su gracia hacia usted. Así que, “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.”

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, (2 Pedro 1:3)

Ahora, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir una vida Cristiana exitosa. Dios realmente ya no tiene nada más que hacer por nosotros; no es necesaria una obra extra. Dios nos ha dado todo lo que pertenece a una vida espiritual, una vida de bondad, y esta abundancia para esta vida, viene a nosotros nuevamente por medio del conocimiento de Dios. Qué importante es que usted llegue a conocer a Dios. ¿Y cómo puede usted llegar a conocer a Dios? Hay solo un solo recurso por el cual usted puede obtener un verdadero entendimiento de Dios y es la Biblia. Su conocimiento de Dios debe venir por medio de la revelación de Dios de Sí mismo.

Vea usted, si yo desarrollo lo que yo siento que Dios debería ser, entonces yo pienso de mí mismo de una forma ideal y proyecto eso hacia Dios. Pero eso se queda corto. Así que, yo no puedo aceptar el entendimiento o revelación de Dios del hombre. Todo eso está centrado en la propia personalidad del hombre y sus ideales. Es importante que mi entendimiento y revelación de Dios vengan de Él mismo, de Su revelación de Él mismo. Y por supuesto, la revelación más completa viene por medio de Jesucristo, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo.” (Hebreos 1:1-2).

Así que, por medio de Jesucristo llego al conocimiento y al entendimiento de Dios. Y, cuando llego al conocimiento y entendimiento de Dios, crezco en gracia. Y, cuando llego al conocimiento y entendimiento de Dios, encuentro que Dios me a dado todo lo que necesito para esta vida, para una vida de santidad. Así que, Él nos ha llamado por Su gloria y excelencia,

por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, (2 Pedro 1:4)

Y nuevamente, la palabra de Dios me lleva al conocimiento de Dios. La Palabra de Dios me ayuda a ser partícipe de la naturaleza divina. La semilla que me llevó a la vida espiritual por la cual fui concebido espiritualmente, fue la Palabra de Dios. Jesús dijo, “La semilla la palabra de Dios” (Lucas 8:11). Esta trae vida espiritual. En la palabra hay abundante riqueza y preciosas promesas y esto lleva a una conformidad con la naturaleza divina. Necesitamos hacer un estudio minucioso, completo de la Palabra de Dios. Ella siempre puede darle algo más.

Y lo asombroso que he descubierto acerca de este Libro es que cada vez que lo leo, hay algo nuevo, hay algo fresco que ministra mi espíritu. Nunca pasa de moda. Nunca pienso, “Oh, ya he leído esto antes”, o “Oh, ya se eso”, porque al leerlo en oración y cuidadosamente, encuentro que el Espíritu abre una nueva perspectiva de la verdad que nunca antes había descubierto. Es un Libro que está continuamente desplegando su belleza a mi corazón cuando lo leo, cuando llego a conocer a Dios mientras crezco en esa gracia por medio del conocimiento de Dios y de Jesucristo.

Ahora, estas rocas y preciosas promesas, usted sabe, pienso que usted puede encontrar una promesa de Dios que se adapte a cualquier clase de circunstancia que usted pueda estar enfrentando. No importa cuál sea su problema, hay una promesa que se ajusta a ese problema, una promesa que habla de ese problema. Una promesa de la ayuda de Dios de la liberación de Dios o la provisión de Dios, la fortaleza de Dios, sea lo que sea que usted necesite, Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas a las que debemos aferrarnos y reclamar. Y por estas nos volvemos partícipes de la naturaleza divina.

habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; (2 Pedro 1:4)

Está la fuente de la corrupción en el mundo. Vivimos en un mundo que está realmente arruinado, un mundo que está corrompido. ¿Y qué hay en el corazón de la corrupción? La concupiscencia del hombre. La avaricia. Pero nosotros hemos escapado de eso, gracias a Dios, por medio del conocimiento de Dios y por medio de la Palabra de

Dios y participando de la naturaleza divina. Qué importante es nos alimentemos constantemente de la Palabra de Dios porque es la Palabra de Dios que alimenta al hombre espiritual.

Ahora, hay un lado carnal en mí, hay un lado espiritual en mí. Siempre me cuido de alimentar mi lado carnal. Esta hace su demanda. A eso de las 5:30 más o menos en la tarde, la parte carnal en mí comienza a hacer sus demandas. Y así, yo me ocupo de eso. Veo que sea alimentado. Veo de tener una dieta bien balanceada. Si tomamos el mismo cuidado en alimentar nuestro hombre espiritual como lo hacemos con el hombre físico, cuán fuertes seremos espiritualmente. Si nos aseguramos de tener una dieta espiritual bien balanceada.

Pero vea usted, muchas veces llegamos a ese libro donde yo realmente, “Bueno, voy a leer un Salmo esta noche porque son cortos”. Y, calmo mi conciencia, “Hoy leí la Palabra”. Pero realmente no me alimenté en la Palabra. Es importante que ahondemos en la Palabra, que tengamos una dieta bien balanceada. Esto nos lleva al conocimiento de Dios. Nos lleva a ser partícipes de la naturaleza divina.

vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; (2 Peter 1:5)

La palabra “virtud” significa uno que permanece en contra de la oposición. Uno que no huye de la batalla.

a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. (2 Peter 1:6-7)

Ahora, si estos fueran escalones de una escalera que usted está subiendo, ¿en qué escalón estaría usted actualmente? ¿Está usted creciendo? ¿Está usted desarrollándose en su caminar espiritual y vida? Al mirar atrás, ¿ha progresado en el año? ¿han habido ganancias en su vida? ¿O está usted solo pisando agua? ¿manteniéndose?

La Biblia no nos alienta realmente a solo mantenernos. Nos alienta a crecer, a desarrollarnos, a añadir a nuestra “fe virtud y a la virtud conocimiento”. Desarrollar y experimentar el crecimiento. Y, yo lo alentaría a mirar su propia vida. ¿Dónde se encuentra usted? ¿A dónde está yendo usted? ¿Cuáles son sus metas espirituales?

Porque si estas cosas están en vosotros, (2 Pedro 1:8)

Santidad, bondad fraternal, amor, “si estas cosas están en ustedes”,

y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. (2 Pedro 1:8)

Su vida comenzará realmente a llevar buen fruto. A veces las personas vienen y dicen, “Me siento tan seco espiritualmente”. Vaya testimonio contra usted mismo, usted no ha estado creciendo, no ha sido diligente, “añadiendo a su fe virtud, y a su virtud conocimiento, y al conocimiento dominio propio”; y demás. Si estas cosas están en usted, si ellas abundan en usted, usted nunca estará árido o sin fruto. Su vida estará llena con el conocimiento y el entendimiento de nuestro Señor por el cual la gracia y el amor y la paz serán multiplicadas en su vida.

Pero el que no tiene estas cosas (2 Pedro 1:9)

Vaya a la lista nuevamente. Si usted tiene falta de paciencia; dominio propio, que es la moderación; si usted tiene falta de amor o bondad fraternal; entonces usted está ciego, espiritualmente ciego a su verdadera condición y a su verdadera necesidad.

Usted sabe, es trágico que el pecado tiene su efecto de entumecer los sentidos del hombre. Nuestras consciencias pueden ser atenuadas por pecados repetidos. Usted sabe la primera vez que usted lo hizo, se sintió horrible. Le molestó a usted. Usted realmente luchó con eso. Y, y fue miserable y usted se sintió miserable. Pero usted finalmente lo superó y se alivió. Pero la siguiente vez que usted lo hizo, no se sintió tan mal por eso. Hasta que ahora, usted puede hacerlo sin sobresaltarse. El efecto entumecedor del pecado.

Esto es, por supuesto, una de las características mortales de las drogas lo primero que ellas atacan es su voluntad. Y ellas destruyen su fuerza de voluntad, así la persona puede fácilmente hacerse adicta a las drogas porque ellas atacan esa parte de su cuerpo o hacen ver que resistirán a tal cosa. Y, destruyendo su fuerza de voluntad, usted entonces se vuelve su víctima.

El pecado, es lo mismo. Es cegador. Le trae a usted corta visión; o sea, perdemos el sentido de lo eterno. Y esto es peligroso cuando perdemos el sentido de lo eterno. No podemos ver más allá. Solo vemos la ventaja inmediata. Solo vemos la ganancia temporal pero no tomamos la eternidad en consideración. Y en el momento en que usted abandona lo eterno, usted ha perdido la perspectiva de la vida, usted ha perdido el sentido del buen

juicio y usted es propenso a hacer cosas necias porque usted no tiene a la eternidad en vista. Que Dios mantenga en nuestras mentes la consciencia de eternidad y el hecho de que estamos en el umbral de la eternidad cada día.

Ninguno de nosotros sabe cuándo va a dar ese paso. Y aún así pensamos que vamos a estar aquí para siempre. Pero cuántos son como ese hombre rico del que Jesús habló cuando dijo, “Él dijo, soy rico, he aumentado mis bienes, no tengo necesidad de nada. Y el Señor dijo, Necio, esta noche vienen a reclamar tu alma” (Lucas 12:18-20). Él estaba desplegando sus planes. Tiraré mis graneros, construiré unos más grandes, y así. Esta noche, se termina todo. Vivimos en el borde de la eternidad. Y necesitamos tener eso en mente. ¿Cuál es el valor eterno? ¿Cuál es el efecto eterno?

Oh, tal vez tenga un valor temporal para nosotros. Tal vez nos traiga emoción por ahora pero ¿Qué está haciendo esto para mí en la eternidad? Pareciera ser lo apropiado o algo emocionante para hacer ahora mismo, pero ¿Qué acerca de lo eterno? Y cuando perdemos la vista de la eternidad, nos volvemos,

tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. (2 Pedro 1:10)

Ahora, siempre están aquellos que cuestionan la seguridad del creyente. Y sí, el creyente es seguro. “Si hacen estas cosas, nunca caerás”. Si usted está añadiendo a su fe virtud; y a la virtud conocimiento; y a su conocimiento dominio propio; si usted hace estas cosas, usted nunca caerá. Usted se está moviendo hacia Él.

Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2 Pedro 1:11)

¿Qué clase de entrada va a tener usted en el cielo? Apenas un chirrido. Había una canción que yo odiaba, “Si yo solo pudiera lograrlo”. Y, yo pensaba que era reflexivo de la actitud de muchas personas. Usted sabe, “Si yo solo pudiera lograrlo, eso es todo, lograrlo. Eso es todo lo que quiero”. Yo quiero tener una entrada abundante en el reino de Dios. Usted sabe, yo no quiero solo correr la carrera y esperar terminar la carrera. Yo quiero ganar la carrera. “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad

corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.” (1 Corintios 9:24). Esa actitud indiferente hacia el caminar y la vida cristianas es una maldición para tantas personas en la iglesia. Pedro aquí lo alienta a usted hacia la entrada abundante en el reino, el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de 2 Pedro cuando seamos alentados a crecer en nuestro caminar y relación con el Señor. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 2 Pedro. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga y haga que usted crezca en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Que usted crezca en su entendimiento y conocimiento de Él. Que usted crezca en Él en todas las cosas, siendo fortalecido. Que usted crezca día a día, en Su riqueza, en Su amor, en Su gracia, en Su Palabra. En el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.